

ARZOBISPO  
*Braulio Rodríguez Plaza*

## **Carta semanal**

# **Hemos nacido**

6 de mayo de 2007

---

Estamos en la Pascua. Es el tiempo de la iniciación, el tiempo de sentir que la vida de Cristo corre por nosotros, el tiempo de *«comprender mejor la inestimable riqueza del Bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos ha redimido»*. Es momento de sacramentos de iniciación cristiana: del Bautismo, de la plenitud del Bautismo que la Confirmación, de primeras comuniones de Cristo en la Eucaristía.

Siempre me ha preocupado la superficialidad con que muchos cristianos vivimos los sacramentos que nos hacen cristianos, que nos mantienen en la amistad de Jesucristo y nos renuevan en la vida nueva; también la poca estima de la Eucaristía dominical, como si no fuera importante o se tratara de un simple rito o mandato de la Iglesia de poco valor. Sin apreciar lo que significa la vida que Cristo nos ha dado en su misterio pascual, no habrá vigor cristiano y los discípulos del Señor seremos una insignificante presencia en un mundo muy materialista, romo y sin horizonte; sin caer en la cuenta de la importancia de nuestra fe, no podemos mostrar la alegría que lleva consigo haber resucitado con Cristo.

Quisiera exhortaros, en primer lugar a los padres, a vivir de otra manera la primera comunión de vuestros hijos, tal vez ya muy cerca en este mes de mayo; a prepararla bien con ellos, a comulgar en esa Eucaristía de su primera comunión, después de haberos reconciliado con Dios en el sacramento del Perdón; a que superéis esa rutina de concentrar todo en una celebración festiva y social y no pasar adelante, acompañando a vuestros hijos cada domingo a la Eucaristía.